

Palabras de apertura del evento

Surgimiento, desarrollo y desafíos del Instituto

Hermoso día este que nos reúne hoy acá sean todas y todos bienvenidos: Dra. Marina Polo, decana encargada de la facultad, colegas de la Universidad Católica Andrés Bello, de la Universidad Simón Bolívar, Universidad Rafael Urdaneta, Colegas Ucevistas, estudiantes, amigas y amigos, bienvenidos.

Gracias por estar acá, por aceptar nuestra invitación a celebrar los 60 años del Instituto de Psicología. Hace 60 años, el 22 de noviembre de 1949, el Consejo de la Facultad de Filosofía y Letras aprobó la propuesta del Decano, profesor Domingo Casanovas de crear el *Instituto de Psicología y Psicotécnica*.

El Instituto inicio sus actividades el 18 de febrero de 1950 en el tercer piso del Edificio Mijares en el centro de Caracas. Sus objetivos principales eran: a) organizar los estudios de psicología en el país, b) hacer orientación profesional, tanto a nivel de caso, como a nivel de investigación y c) adaptar y normalizar pruebas psicológicas. Para el cargo de director se designó al Prof. Raúl Ramos Calles, acompañado de un Consejo Consultivo. Tres tiempos marcan este periodo inicial luego de su fundación: **1)** el cierre en 1952 como consecuencia de la dictadura, **2)** La creación en 1956 de la Sección de Psicología de la Facultad, coordinada por el profesor Guillermo Pérez Enciso, quien en 1958 pasa a ser director de lo que luego se llamó Escuela de Psicología (y a quien la Escuela le rindió un sentido homenaje en 2006, en ocasión de los 50 años de su fundación), y el **3º)** el nuevo impulso y nuevo nombre que en 1963 decide darle el decano Acosta Saignes, suprimiendo el apelativo de psicotécnica, lo cual marca un cambio de actitud hacia la psicología y el status de los psicólogos.

Quince directores desde entonces, y decenas de docentes-investigadores, auxiliares, pasantes, estudiantes de pre y post-grado, acompañados por el personal administrativo, han contribuido desde 1949 a construir estos 60 años de historia, donde destacan desde objetos de estudio, teorías y prácticas de investigación propias a cada dominio de “realidad psicológica” estudiada, hasta sujetos, discursos y contextos implicados.

Los vaivenes en la producción del conocimiento, de los saberes y aprendizajes, certezas e incertidumbres que constituyen los valores epistémicos de nuestra disciplina se revelan en estas seis décadas, donde sus diferentes equipos de trabajo, han desarrollado actividad de docencia de pre y post-grado, proyectos de investigación básica y aplicada; programas de asistencia, intervención y apoyo psicosocial, y han mantenido un diálogo interdisciplinario con otros saberes y establecido alianzas de cooperación con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

La extensión y cualidad del proceso vivido ameritaba reconstruir nuestra historia. Decidimos entonces hace casi un año, que nuestro modo de celebrar era dar cuenta del camino andado, de los aciertos y errores para despejar los rumbos y apuestas a futuro.

Ha sido un hermoso proceso, de encuentros y reencuentros, de miradas retrospectivas y prospectivas, donde fundadores y pioneros de programas de docencia e investigación, responsables de laboratorios y centros, personal docente, administrativo y obrero, jóvenes constructores de futuro, pasantes, estudiantes y voluntarios, nos abocamos a reconstruir nuestra memoria institucional y a evaluar el alcance e impacto social de la labor cumplida.

Hoy alegres y satisfechos ofrecemos a Uds., esa memoria en productos concretos. Ella se muestra en el recorrido foto-histórico que los recibió la Prof. a la entrada de la Facultad, se recoge el minucioso y sentido folleto: *El Instituto de Psicología cuenta sus 60 años*, se registra en los dos CD'S que Oswaldo Vernet y Karen Cronick lograron con empeño, en el video elaborado por y en las recientes publicaciones que se bautizarán y exhibirán al finalizar esta sesión.

Esta memoria registrada en distintos formatos y espacios presenta tanto los aspectos organizativos y estructurales del Instituto, misión, visión y objetivos, como las líneas y proyectos de investigación desarrollados por los laboratorios, centros y unidades de investigación de los tres departamentos que lo conforman: Investigación Aplicada, Investigación Fundamental y Neuropsicología. Asimismo, describe el surgimiento y evolución de los programas de post-grado en psicología adscritos al Instituto: Doctorado en Psicología, Maestría y especialización en Análisis Conductual, Maestría en Psicología Social, Maestría en Psicología del Desarrollo Humano, Especialización en Intervención Psicosocial, y el Diploma de Perfeccionamiento Profesional en Participación Social y Construcción de Ciudadanía.

Las presentaciones en congresos, las publicaciones y los productos institucionales, individuales y grupales, que comprenden tesis de pre y postgrado, y una selección de libros, folletos, manuales, capítulos y artículos de libros publicados a nivel nacional e internacional, así como los premios y reconocimientos recibidos, constituyen también una importante información y balance en esta memoria.

En fin, la cohesión, sentido de pertenencia y arraigo de los miembros de esta comunidad que constituye el Instituto de Psicología de nuestra Facultad en esta Casa que vence las sombras, nos permiten hoy celebrar esta acción colectiva de 60 años de existencia. Agradezco a todos los miembros del Instituto, por comprometerse tan sentida, responsable y activamente en esta tarea a lo largo de casi un año y doy gracias también a algunos aliados, amigos y colaboradores que nos acompañaron con igual entusiasmo, muy especialmente agradecemos al Decanato de la Facultad y al Profesor-maestro Eduardo Santoro, por todo el apoyo brindado.

Pero, sería ingenuo sino irresponsable desde la mirada crítica y propositiva derivada del proceso de auto-evaluación que adelantó el Instituto en los últimos años, impulsado por la Prof. Ligia Sánchez en la dirección y reforzado por la Prof. Cristina Otálora, no exponer antes Uds., algunas reflexiones e inquietudes que nos planteamos en torno a las problemáticas y desafíos que enfrenta hoy la formación e investigación en psicología en Venezuela.

Además, de la consideración de las obvias limitaciones presupuestarias y de personal, nos interesa profundizar y problematizar en la búsqueda de pistas heurísticas que nos permitan comprender la polémica, compleja y dinámica sociedad venezolana actual, a la par de ese ser humano que intentamos acompañar desde la psicología en particular, y desde las ciencias humanas en general.

Y es éste un privilegio de nuestras disciplinas, con los retos y desafíos que ello supone: los de inscribirse en una dimensión temporal e histórica, que nos lleve a reconocer y abordar las transformaciones, los tránsitos personales y colectivos de nuestra población, en el contexto de aguda polarización y conflictividad socio-política que caracterizan la Venezuela de hoy.

Se trata tal vez de asumir la incertidumbre de futuro, que define y redefine compromisos ideológicos, políticos, campo de equívocos, de contradicciones, de encuentros y desencuentros, que definen nuevas formas

identitarias, de relación e interacción, bajo la influencia de los discursos o la urgencia de las circunstancias.

Debemos ensayar el arte de la comprensión, como señala (Merleau-Ponty 1970)¹, aún corriendo el riesgo de palabras peligrosas e impredecibles y al mismo tiempo reconocer el fondo de silencio que rodea a las palabras.

Requerimos encontrar el hilo de una narración compartida, de emociones, sufrimientos, sueños y fantasmas comunes, compartidos, que trascienda esa visión individualista del ser humano dotado de una capacidad de autodeterminación. Un ser humano capaz de halar de sus propios cabellos, para salir del pantano, como aquella imagen del Barón de Münchhausen.

Tal vez se trata de reencontrar el mundo en su naturaleza histórica, desde una conciencia ecológica y política, que desplace ese sobre-vivir impuesto por la cultura de la muerte, de la violencia.

Tal vez se trate de con-vivir, de re-conocernos a nosotros mismos y a los Otros, y recuperar nuestra capacidad de convivir y compartir, justa y humanamente toda la belleza, riqueza y diversidad de rostros, voces y sueños que nuestra historia socio-cultural nos ofrece como país, como venezolanos. Conviviendo son muchos los mundos a construir, sin el Otro no es posible un mundo mejor. Es éste nuestro mayor desafío ético: construir la convivencia y profundizar la democracia.

Este desafío exige que nuestras universidades, nuestros centros de trabajo, de docencia e investigación recuperen la mejor tradición latinoamericana, buscando alternativas y conceptos comprensivos de los procesos psicosociales en marcha, acompañando a amplios sectores de la población que nos lo está exigiendo y demandando, pero no es sólo en las salas de conferencias, ni en las publicaciones científicas, sino en el espacio público donde esta responsabilidad debe ser asumida.

Para ello, en estos momentos poco favorables a la construcción social y política de espacios de diálogo y encuentro en la diversidad, los hemos invitado a encontrarnos y a dialogar. Así, hemos concebido un programa de exposiciones, de siete talleres y cinco sesiones de diálogo que nos permitan reinterrogarnos, buscar respuestas y generar propuestas para la importante tarea de investigación y formación de pre y post-grado en

¹ Maurice Merleau Ponty (1970) *Elogio de la filosofía*. Editorial Nueva visión: Buenos Aires.

psicología que tenemos por delante. Y lo haremos con las certezas que nos ofrece la experiencia acumulada y las incertidumbres, pero la fuerza de apuestas a futuro. Gracias colegas de la Universidad Rafael Urdaneta, de la Universidad Católica, Metropolitana, de la Simón Bolívar y de la UCV por aceptar nuestra invitación y apostar a la capacidad creativa del imaginario. Aquel imaginario capaz de pensar en lo posible, gracias a la capacidad de imaginar lo imprevisible. Esta imaginación radical, esta capacidad de la psique de crear un flujo constante de representaciones, deseos y afectos, debería conducirnos a construir nuevos imaginarios sociales, imaginarios inclusivos que signifiquen y den sentido a las crecientes demandas de participación, de distintas formas de ciudadanía, en medio de la emergencia o reconocimiento de nuevos sujetos sociales.

En fin, reconozcamos nuestra responsabilidad histórica en tiempos de cambio, de innovación y crecimiento personal y colectivo como ciudadanos, como país. Tiempos de asumir el desafío histórico de la política entendida como vivencia cotidiana, como negociación de la diversidad, tiempos para recrear y re-significar el imaginario: nosotros, con sentido y norte de futuro común. Muchas gracias.

Prof. Mireya Lozada
Directora del Instituto de Psicología
Universidad Central de Venezuela